La violencia en las escuelas.

Evaluación del clima del aula en las escuelas primarias públicas del Corregimiento de San Felipe.

Danysabel Caballero Miranda"

Introducción

 La violencia que vive nuestro país es una situación social atendible desde el aula de clases. Con esta investigación se pretende hacer una descripción y explicación de éste fenómeno en las escuelas para que se tomen los correctivos oportunos que demanda la sociedad panameña. El tema debe ser abordado por todos los estamentos comunitarios, sociales, políticos y de seguridad para tomar el camino más efectivo hacia poner a nuestra juventud cada vez más al control de sus emociones con un manejo pacífico y constructivo de su devenir relacional.

 El Corregimiento de San Felipe tiene el índice de detenidos anuales más alto del país (11%) (Contraloría, 2005), por lo cual se ha seleccionado para hacer allí los estudios cualitativos y cuantitativos ya que se trata de observar las situaciones más extremas por el entorno so­cial en que se encuentra. Los hallazgos de estos estudios serán muy útiles en áreas que presenten situaciones pa­recidas, principalmente en la Ciudad Capital, pero que darán los instrumentos para validar la información en otras áreas con diferen­tes características sociales, geográficas, económicas o metodológicas.

Marco teórico

 Se han estudiado cuidadosamente los factores que inciden en la violen­cia y de acuerdo a su magnitud se ha encontrado que los dos factores más importantes son la falta de vigilancia y supervisión de los niños por sus pa­dres en primer lugar y en segundo el castigo físico severo para disciplinar a los niños. Además, otros factores im­portantes son: los conflictos entre los progenitores durante la primera in­fancia; vínculos afectivos deficientes entre padres e hijos; una familia con muchos hermanos; una madre que tuvo su primer hijo a edad temprana, posiblemente cuando era adolescente; un escaso grado de cohesión familiar; la estructura familiar (monoparental) es también un factor de la agresión y la violencia posteriores; en general, el es­trato socioeconómico bajo de la familia se asocia con violencia futura; los mu­chachos de las zonas urbanas tienen más probabilidades de desplegar un comportamiento violento que los que viven en las zonas rurales; dentro de las zonas urbanas, los que viven en ve­cindarios con niveles altos de crimina­lidad tienen más probabilidades de ex­hibir un comportamiento violento que los que viven en otros vecindarios; la existencia de pandillas, armas de fue­go y drogas en una localidad es una combinación potente que aumenta las probabilidades de que se cometan ac­tos de violencia; el grado de integra­ción social dentro de una comunidad también afecta las tasas de violencia juvenil; y la exposición a la violencia exhibida en los medios de comunica­ción masiva tiene una correlación po­sitiva significativa con el comporta­miento agresivo, independientemente de la edad (OMS, 2003, pp. 36-43).

 A nivel del Estado una estrategia de prevención de la violencia es la adopción de programas de refuerzo preescolar los cuales promueven ap­titudes prosociales necesarias para el éxito escolar que fomenta el apro­vechamiento y la autoestima. Desde que la madre y el padre están for­mándose en la escuela primaria de­ben ser orientados sobre los cuidados prenatales (estimulación preparto) y posnatal (estimulación postparto) a la vez que la estimulación temprana del infante 10 cual favorece su inserción adecuada en la educación formal. Los programas de desarrollo social en los preadolescentes y adolescentes debe­rán concentrarse en uno o más de los siguientes aspectos: controlar la ira; adoptar una perspectiva social; pro­lóbulos frontales aún no están com­pletamente desarrollados, las imáge­nes desarrollaron más actividad en la amígdala, la cual participa activamen­te en las acciones emocionales e ins­tintivas. Esto fue especialmente cierto en el caso de los adolescentes más jó­venes, lo cual señala que el desarrollo inmaduro del cerebro permite que los sentimientos anulen a la razón (Baird et al, 1999). (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 462).

 El hecho de que los lóbulos fron­tales no estén completamente desa­rrollados nos permite a los educado­res moldear a los alumnos (mientras más temprano mejor) para que tengan un mejor autocontrol de sus emocio­nes y sepan distinguir cuando se es­tán saliendo de sus casillas para que tomen las acciones adecuadas (como tomarse un vaso de agua, hacer un alto y pensar positivamente, tomar un descanso de diez minutos, entre otras medidas) y evitar una confrontación. Ellos pueden crear nuevas formas de reflejo ante las situaciones de la vida y los mecanismos de moldearlos es­tán disponibles para el docente que conozca las técnicas de prevención y control de la ira.

 Goleman (1999) cita estudios re­cientes sobre transformaciones ce­rebrales que sugieren que cualquier competencia que fortalezca el autocontrol provoca cambios fisiológicos en los circuitos cerebrales correspon­dientes, consolida nuevos circuitos nerviosos y debilita, y hasta extin­gue, las conexiones menos habituales. Cuando pasa esto, ante la posibilidad de diferentes respuestas, la red neuro­nal más fuerte será la que entrará en acción. (Carpena, 2003, pp. 112-113).

 Así, el docente debe estar actuali­zado en las metodologías de atención a la violencia a la vez que llevar una supervisión constante de las mejoras de las conductas que se observan para que los alumnos con dificultades au­menten su auto control. El desarrollo emocional es una gran necesidad para mejorar la calidad de vida y de los aprendizajes, y las competencias en este sentido son requeridas también por el personal docente para su pro­pio desarrollo personal y profesional.

Salud mental

 Dentro del aula podremos tener uno o dos alumnos difíciles y debe­mos poder manejarlos con las habi­lidades estudiadas para que puedan recibir la atención adecuada a sus ne­cesidades diferentes. Tal vez no le co­rresponda al docente dar la atención técnica, pero de ser así, debe guardar la reserva necesaria para que los pares no hagan mofa de una situación que tiende a ser pasajera.

 Los alumnos con trastornos [12 años o más] de la conducta con o sin el tras­torno hipercinético y de la atención, con o sin trastornos de aprendizaje, no es adecuado enviarlos muy pronto a una clínica psiquiátrica o psicológica, sien­do preferible que se le ayude a superar su mala conducta con la intervención conjunta de los maestros con el gabine­te psicopedagógico, o si no lo hay, con la Dirección de la escuela. Tampoco se debe culpar sin conocimiento de causa a la familia ni rechazar al alumno pues agravaría su problema conductual... (Cardoze, 2005, pp. 90-91).

 La actitud preventiva debe ser po­sitiva, basarse en la constante supervi­sión de las acciones de Jos alumnos, no para denunciarlos ante sus padres o el director del centro sino para orientar­les y reforzarles las buenas o normales conductas y buscar la disminución o extinción de las conductas perjudicia­les. Las metodologías constructivistas deben servirnos para, mientras se dis­tribuye la labor en grupos de trabajo armónicos, afianzar la atención indivi­dual de estos problemas que presen­tan unos cuantos alumnos.

 Es muy importante dar atención al alumno que sufre una crisis de ira y mantener la situación dentro del salón de clases para generar confianza en el alumno de que él puede hacer frente a su problema con sólo mejorar sus habilidades, para lo cual deberá estar capacitado adecuadamente el docente

o al menos el orientador. Técnicas sen­cillas pueden ser la diferencia en estos casos y van a servir para dar felicidad al alumno durante toda su vida.

San Felipe

 En el Corregimiento de San Felipe funcionan cuatro escuelas primarias públicas con una matrícula total de 1,588 estudiantes de primaria y que se detallan a continuación (Ministerio, 2008):

a. Escuela Estados Unidos de América con una matrícula de 678 estudiantes;

b. Escuela República de México con una matrícula de 325 estudiantes;

c. Escuela Nicolás Pacheco con una matrícula de 285 estudiantes; y

d. Escuela Simón Bolívar con una matrícula de 300 estudiantes.

Metodología de la Investigación

 Preferimos que la fase de campo de la investigación sea mixta, hacien­do un cuestionario compuesto por preguntas cerradas, preguntas mixtas y preguntas totalmente abiertas que permitan hacer evaluaciones cuanti­tativas y cualitativas en una sola gira de aplicación a las cuatro escuelas; los salones fueron seleccionados en sitio de acuerdo a la facilidad y opor­tunidad del momento, Se trabajó por aulas de clase, y se realizaron encues­tas a los docentes y acudientes (de V y VI grados) más accesibles, La parte cualitativa se realiza con el fin de que surjan relaciones importan­tes, tal vez con nuevas variables, y que podremos evaluar cuantitativamente en proyectos posteriores, para la des­cripción y explicación del fenómeno de la violencia escolar que se puedan generalizar a otras áreas similares,

Hipótesis

 La primera hipótesis de investiga­ción es una evaluación de la incidencia de todas las variables independientes más importantes analizadas en la va­riable dependiente, que es la violencia, con lo cual atendemos a la descripción y explicación del fenómeno investiga­do, Sometemos a evaluación las varia­bles independientes más documenta­das con la hipótesis de investigación:

H1: "La violencia escolar está re­lacionada con la edad, el sexo, el sitio de la escuela y la supervisión del educador,"

 La segunda hipótesis relaciona al fenómeno de la violencia con las otras variables que surgen en el propio es­tudio como son: la desintegración fa­miliar y la violencia intra familiar, así la segunda hipótesis es:

H2: "La violencia escolar está rela­cionada con la situación socioeco­nómica, la desintegración familiar, la violencia intra familiar y la vio­lencia en el barrio,"

Análisis de los resultados

 En una población total de 518 es­tudiantes (263 de VO y 255 de VIO) dis­tribuidos en 19 salones, se seleccionó como muestra a 319 estudiantes (157 de VO y 162 de VIO) distribuidos en 12 aulas de clase (6 de VO y 6 de VIO) a los cuales se les aplicó la encuesta pre­viamente validada, El error de la en­cuesta es de 3.31%. Se aplicó por salón para facilidad de su administración, Se quería que la encuesta tuviera las más altas expectativas para retener en el aula a los más aventajados (de pen­samiento convergente) hasta que los de pensamiento divergente hubieran concluido la parte cuantitativa y algu­nas preguntas importantes de la parte cualitativa; el objetivo se logró en for­ma general para el manejo del aula, pero algunos cuadros quedaron "oscu­ros" (cuadros: tercero, quinto y octavo) a la vista de muchos estudiantes que la vieron como una prueba de velocidad, PRIMER CUADRO. Presenta la opi­nión, como víctimas, sobre la inci­dencia de las conductas indicadas. En general no se observan diferencias en casi todas las conductas evaluadas se­gún el nivel de estudios (V ó VI grado) sólo en "hablan mal de mi" se obser­van diferencias significativas (al 5% de error\*) en el bullying ("mucho" y "siempre"). En la incidencia total se observan diferencias estadísticamen­te significativas (al 1% de error\*\*) en cuanto al nivel en solo dos conductas: "Hablan mal de mi" y "me esconden cosas"; las otras no tienen diferencias significativas (al 5% de error). Con respecto a la abstención observamos diferencias significativas (se abstiene más el VIO) entre grados en casi todas las conductas exceptuando las nume­radas g, j, y I para este cuadro.

 Recuérdese que el bullying es la respuesta más importante para la in­vestigación porque es una conducta que se repite frecuentemente. Todos los cuadros de las encuestas realiza­das fueron analizados estadísticamen­te y los resultados fueron presentados uno por uno por lo que la mayoría de la tesis es la presentación de estos re­sultados. De esos hallazgos se escogieron los más relevantes para elaborar las conclusiones y recomendaciones que siguen.



Conclusiones y recomendaciones

A. CONCLUSIONES

1. Las escuelas representan un oasis de paz en medio de la violencia que se vive en los barrios de ori­gen de los estudiantes encuestados (los Corregimientos de San Felipe, Santa Ana y El Chorrillo princi­palmente). La violencia del barrio marca los valores más altos obser­vados para el bullying (46%) y la incidencia total (73%) en cualquie­ra de las conductas evaluadas.
2. No se observan diferencias sig­nificativa entre los dos niveles de estudio (V y VI grados) para casi todas las conductas evaluadas (a excepción de "hablan mal de mí", observado por las víctimas, que tiene una disminución significati­va en el grado superior).
3. El sexo del agresor en el aula de clases en casi todas las conductas es el masculino, con las excepcio­nes de "hablan mal de mí" y "aco­so sexual" en que no hay diferen­cias significativas entre "un chico" y "una chica" .

4. El sitio del bullying sigue siendo el "salón sin maestro" a excepción de "me obligan a hacer cosas que no quiero" que no muestra diferen­cias significativas ante la presen­cia o ausencia del educador en el aula, aunque sí muestra diferencias significativas con "otros sitios por persona de la escuela". La supervi­sión del educador queda ratificada como muy importante en la dismi­nución de todas las conductas eva­luadas.

1. La agresión verbal indirecta (sobre­nombres ofensivos y hablar mal) tiene mayor importancia que la agresión verbal directa (insultar).
2. La agresión física indirecta (escon­der cosas, hurtar cosas y destruir cosas) se presenta en forma dis­continua ya que más importante que la agresión física directa (pe­gar) sólo está "esconder cosas" las otras dos conductas tienen un bu­llying más discreto que la agresión física directa.

7 Las amenazas (para meter miedo, obligar a hacer cosas que no quiere y amenazar con armas) van en su orden decreciendo en importancia especialmente para las víctimas y los testigos, los agresores ven igualdad en las dos últimas con­ductas (aunque las víctimas ven más parecidas las dos primeras). La agresión con armas es vista en forma similar por víctimas y agre­sores.

8. El acoso sexual es más observado por los testigos y por las víctimas (debajo del 5% de bullying en am­bos), pero no es casi aceptado por los agresores que dan el valor de bullying más bajo para una con­ducta (0.63%, ó sólo dos estudian­tes).

9. El acoso por celular es menos acep­tado por las víctimas que por los agresores y los testigos, pero sus valores están en niveles muy bajos (menos de 4% de bullying).

10. Ante la pregunta ¿cómo te sientes con tus compañeros? observamos que hay un 72% de estudiantes que se sienten bien o muy bien con sus compañeros, regular un 12% y sólo 7% que se siente mal o muy mal. La opinión de estos últimos es muy interesante conocerla a profundi­dad en futuras investigaciones.

11. Cuando se les preguntó ¿cómo te sientes con tus maestros? encon­tramos que hay un 83% que se sienten bien, regular un 4% y sólo 2.5% que se siente mal. Conclui­mos que a estas edades los estu­diantes se sienten mejor con sus maestros que con sus compañeros de clase.

12. Cuando se les consultó ¿con quién hablas cuando se meten contigo? y ¿quién interviene cuando se me­

ten contigo? observamos que la familia (43%) y los maestros (25%) juegan un papel muy importante a estas edades todavía, y empieza a destacarse la importancia relativa de los compañeros (24%).

1. Ante la pregunta ¿qué hacen tus compañeros cuando tú te me­tes con alguien? observamos que como agresores sienten que sus compañeros no hacen nada en un porcentaje elevado (21%), aunque un 50% afirma que sus compañe­ros se oponen en una u otra forma al maltrato.
2. Cuando se preguntó ¿qué ha­ces tú cuando se meten con un compañero/ a? observamos que los estudiantes intervienen directa o indirectamente ante estas situa­ciones en un 67%, pero no hacen nada en un 15%.
3. Ante la pregunta ¿qué hacen los maestros ante situaciones de este tipo? observamos que los docentes intervienen en estas situaciones en un porcentaje muy alto (75%), en la opinión de los estudiantes, ya que sólo el 5% afirma que no hacen nada.
4. Hay un bajo nivel de desempleo de 0.5% reportado por los estu­diantes. El nivel de desintegración familiar está en orden de 30%.

Recomendaciones

1 Fortalecer desde todas las instancias comunitarias, sociales y políticas la permanencia de los niños y niñas en las escuelas hasta terminar la mayor cantidad de grados gratuitos y obligatorios posibles, y si es factible propiciarles la educación superior al menor costo.

1. Dotar a las escuelas del recurso humano, infraestructura y herra­mientas tecnológicas suficientes para mantener atendidos a los es­tudiantes por un adulto, en todo su tiempo en la escuela.
2. Llevar a cabo una campaña con los medios de comunicación social y el sector educativo en pro de una cultura de paz y de relaciones pro­sociales entre todos los paname­ños. Tal vez esto podría surgir de una mesa de concertación sobre la seguridad nacional, para que no sea algo impuesto por el gobierno.
3. Dar continuidad a las investigacio­nes sobre el maltrato por abuso de poder hasta llegar a una guía me­todológica de los docentes para las diversas situaciones que prevale­cen en el aula de clases,

5 En cuanto al acoso sexual pode­mos observar que el "acoso sexual de palabras" tiene más importan­cia que el "acoso sexual físico", por lo que es adecuado separarlos al realizar las encuestas.

6, En las preguntas ¿cómo te sien­tes con tus compañeros? y ¿cómo te sientes con tus maestros? en la próxima encuesta se podrían utili­zar dos escalas de Likert y agregar­les las preguntas ¿por qué? abiertas al comentario de los participantes. Lo mismo podríamos hacer con otras pregw1tas cualitativas para hacer más efectivo el instrumento.

7. Es importante realizar las encues­tas a los padres aprovechando las reuniones con el personal docente para la entrega de boletines, por ejemplo; así se podrá aumentar la participación de los acudientes en las encuestas.

8, Es importante que nuestras auto­ridades tornen en consideración la posibilidad de eliminar armas, drogas y alcohol en las áreas rojas. Igualmente ayudarían estas medi­das en los días de fin de semana y feriados a nivel nacional. También a nivel internacional debe promo­verse que los países desarrollados no produzcan y comercialicen tan fácilmente las armas de fuego en general.

9. En los próximos trabajos hay que hacer un esfuerzo por incluir ma­yor cantidad de escuelas y a todos los docentes (260 docentes míni­mo), incluyendo los otros grados de primaria para hacer generaliza­bles sus resultados.

10. Los reportes de casos importan­tes anteriores al periodo consulta­do son muy valiosos pues nos da una idea de la profundidad de las situaciones puntuales y debe ser consultado cuantitativamente en próximas evaluaciones. Debe ha­ber espacio para narrar casos de importancia que conocen los do­centes en la parte cualitativa de la encuesta. Los métodos de ense­ñanza más útiles debe ser también otra pregunta cualitativa muy im­portante para los docentes a en­cuestar próximamente.

11. Es necesaria una mayor conciencia de la importancia de valores como la tolerancia, el perdón y el compa­ñerismo indispensables para el tra­bajo cooperativo o en equipo. Toda la campaña de concienciación debe ser bien elaborada y producto de las observaciones de la litera tura, los docentes y los acudientes a este respecto.

1. Debemos evaluar los sistemas de supervisión de la labor docente que corresponde a la Dirección de la Escuela. Esto se podría resolver con entrevistas o encuestas a pro­fundidad dirigidos a los directores y supervisores de cada centro edu­cativo.
2. Tenemos que reelaborar cada una de las encuestas para que, tenien­do la profundidad requerida, sean más sencillas de aplicar y respon­der por los distintos actores de acuerdo a las grandes experiencias obtenidas en esta aplicación.

BIBLIOGRAFÍA

CARDOZE, D. (2005): Psiquiatría infantil y juvenil.

Orientación para docentes y padres de familia.

Panamá: Editorial Universitaria.

CARPENA, A. (2003): Educación socioemocional en la etapa de primaria. Materiales prácticos y de reflexión. (M. Doñate, Trad.). Barcelona: Octaedro.

PAPALIA, D.; OIds, S., & FeIdman, R. (2005): Psico­logía del desarrollo. (9' ed.). (L. Pineda & J. Núñez, Trads.). México: McGraw-Hill.

ORGANIZACIONES CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA (2005):

Justicia. Situación política administrativa y justicia de 1963 a 2002. Panamá: Dirección de Estadística y Censo.

ORGANTZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2003): In· forme Mundial sobre la Violencia y la Salud. (Organización Panamericana de la Salud,

O.P.S.; Trad.). Washington, D.e.: O.P.S. MINISTERlO DE EDUCACIÓN DE PANAMÁ (2008).

Dirección Regional de Panamá Centro. Departamento de Estadística. Entrevista al Lic. R. Herrera (9·6·2008).

INTERNET

DEFENSOR DEL PUEBLO (2007): Violencia escolar; el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999·2006. Madrid: Autor. Recuperado el 29 de enero de 2008 en: www.oeLes/valores2 / ViolenciaEsco­lar2006. pdf